

Universidad Nacional de Colombia
Seccional Medellín
Facultad Nacional de Minas
Revista Dyna N° 115

LOS PRIMEROS 30 AÑOS

La creación de la carrera de Ingeniería Administrativa, que entraña una combinación desusada en el mundo académico, es el resultado lógico de una tradición de la Escuela de Minas. Durante largos años, muchos Ingenieros Civiles y de Minas se dedicaron a la promoción, creación y gestión de empresas que contribuyeron grandemente al desarrollo industrial de Colombia. Esta dedicación profesional no sorprende si se tiene en cuenta que las otras dos profesiones clásicas de la época eran Medicina y Derecho. Pero lo significativo es que esa incursión en el medio empresarial, sin una preparación curricular específica, hubiese sido exitosa.

Un seminario sobre Administración organizado en 1958 por la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) y por una agencia de Estados Unidos relacionada con ayuda técnica al exterior y denominada Punto IV (se refiere al cuarto punto tratado por el Presidente Truman en su discurso de posesión), propuso la creación de una asociación colombiana de administración científica, lo que dio origen al Instituto Colombiano de Administración (INCOLDA), y señaló las bases para la organización de una escuela de administración de negocios con el concurso de la Facultad de Minas de la Universidad Nacional de Colombia, la ANDI y el Punto IV, y la coordinación promocional de INCOLDA.

Cobran mucha importancia histórica las palabras de Kenneth G. Matheson, Decano del "College of Business Administration" del Instituto de Tecnología Drexel, de los Estados Unidos, enviado por el Punto IV, palabras pronunciadas en la ANDI en 1959: "El hecho que los ingenieros tienen una tradición de trabajo esforzado, una mentalidad analítica y saben enfocar los problemas con un planteamiento científico, constituye una serie de factores favorables a la formación de jefes de empresas". Conviene resaltar que esa combinación de Ingeniería y Administración no respondía al modelo clásico de Administración de Negocios en los Estados Unidos y que ella fue fuente de dificultades e incomprensiones para los directivos de la Facultad y la carrera. El mencionado doctor Matheson tuvo una participación muy importante en la elaboración del primer plan de estudios de Ingeniería Administrativa.

El nuevo programa fue posible en gran medida por la actuación y gestiones de Luis de Greiff, Decano de ese entonces, Peter Santa María, quien fue designado por la Universidad como miembro del Comité respectivo y quien con posterioridad ocuparía de

nuevo la Decanatura, y Ramón Abel Castaño, Coordinador del Comité de la ANDI y luego profesor de Economía en la carrera. Estos distinguidos catedráticos, y otros que se fueron incorporando en forma paulatina, persistieron en un proyecto que no pocos, incluyendo algunos de sus promotores iniciales, llegaron a considerar excesivamente exigente en su contenido matemático. Pero esta dimensión científica, acompañada de los modelos e instrumentos cuantitativos, ha proporcionado el sello institucional y ha establecido la diferencia con otros programas de Administración.

Al iniciar los siguientes 30 años, los retos son distintos y ofrecen dos grandes campos de acción. De un lado, un sector de la economía de carácter informal o marginal, que empieza a buscar una posible salida en las empresas familiares, las pequeñas empresas y las formas asociativas solidarias, de las cuales dependen numerosos colombianos, y de cuya suerte no pueden desentenderse ni la Universidad ni sus Egresados. Y de la otra, un sector relativamente moderno de la economía, que espera insertarse en un contexto internacional, pero que todavía no ha considerado en forma plena la tecnología como variable gerencial, sin lo cual difícilmente podrá sobrevivir en ese nuevo escenario. La cercanía de la carrera con otras ramas muy técnicas de la Ingeniería, con la posibilidad consiguiente del trabajo interdisciplinario, puede ahora suministrar la ventaja comparativa de la Facultad para superar la "mentalidad empresarial" tradicional y fomentar el desarrollo tecnológico en el entorno productivo. Ojalá cuando Ingeniería Administrativa cumpla sus segundos 30 años, pueda algún editorialista reseñar que frente a dichos retos los sucesores estuvieron a la altura de los fundadores.

Darío Valencia Restrepo
Decano, Facultad de Minas